

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



20 céntimos

LILLIAN GISH

Escena trágica de "Mata Goldwyn" protagonista de
LA MUJER MARCADA

Año XVI - Núm. 800

11 de Agosto de 1927



**Carmen
Viance**

se revela como la
primera estrella
española en esta

insuperable producción nacional.

LAS DE MENDEZ

será la película que causará sensación
durante la próxima temporada.

**SELECCIONES
PRODISCO**



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

— DE LA —

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

— POR —

Rod la Rocque

Y

Mildred Harris

PRIMERA PELICULA DE LA

"Lista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: **Julio César, S**
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

Propietario: MANUEL CORONAS
 Director: J. PEREZ DE LA FUENTE
 Administrador: JOAQUIN NOY
 Director musical: VICENTE QUIROS

EL CINE

REVISTA SEMANAL

Jueves 11 de Agosto de 1927

Recomendante en Madrid:
 MAURICIO IMBERT
 Calle de Lope Rueda, núm. 9
 Centro general de reparto en Madrid:
 DON MANUEL PERNANDEZ
 Edificio de periódicos del Paseo Recoletos

Precio de suscripción: España, 250 ptas. trimestre. — Extranjera, 15 ptas. año. — Pago anticipado por giro postal.
 Redacción y Administración: Séneca, 11 — BARCELONA. — Teléfono 2450 - G.

Amantes de la cinematografía

La hora de gloria de la industria española va a sonar para vosotros

Los amantes de nuestra cinematografía nacional. Los que desde hace años sueñan con un nuevo arte nacional, representativo de la industria española.

Los que amas a Beldán y a Salcido, a Theotokopulis, a Vallizquez, a Zorbarán y a Goya. Los que confían en los nombres de Góngora, de Calderón, de Cervantes y de fray Luis. Los que conocen las glorias de Murriaguera y de Juan Andrés, y los que admiran a Allénis, a Bretón y a Pala, están hoy de enhorabuena.

Los que han anhelado que el país, artista por excelencia, — el país de los grandes escritores y de los más grandes pintores del mundo — tuviera también su arte modernísimo de la cinematografía, van a ver por fin satisfechos sus anhelos. España formará esta vez entre los grandes productores de películas.

Creámonos: al invocar el nombre de nuestros augures, de los que han dado a España lustre impercedero en la historia de la belleza y del arte, no le ha hecho a humos de paja, ni para dar necio a la ovejuna.

El arte es un conciencia de humanidad, que cada país recoge por sus propias méritos. Si la vida humana desapareciera de la faz de la tierra, y un espíritu superior quisiera juzgar de la grandeza de los humanos, sólo podría tomar en cuenta ante la nada infinita, el arte creado por el hombre. Aquello, en que inmensamente se ha superado a sí mismo, y lo ha erigido en un pequeño dios.

Y así, el arte, la más sagrada misión del hombre, se ha impuesto siempre a todas las medidas y a todas las potencias, negativas de su organización, como una ley vital e insoslayable.

Ante a pesar suyo, el arte aparece, igual en sus miserias que en su esplendor, y vilifica a la humanidad.

El guerrero deja con frecuencia la espada y requiere el cáñamo de la historia o la pluma ingrátida de la poesía.

El labrador abandona el arado por la herra, y el agricultador las ovejas por la caza.

Mas he aquí que andando el tiempo el nuevo arte aparece como una consecuencia de nuevas conquistas del conocimiento humano. Aparece la literatura propiamente dicha, con las primeras conquistas de la cultura humana. Se difunde con la inven-

ción de la prensa de imprimir, y andando el tiempo la invención de Lumière crea, en una forma de expresión artística con la cinematografía.

Una expresión que hace más amable con las artes plásticas que con las escritas.

Y los hombres sienten necesidad de un arte nuevo. Un arte nervioso y rápido, de emociones estéticas diversas y rapidísimas. Nuestro público ha contribuido espléndidamente a su sostenimiento. España es un país devorador de cinematografía pero...

...necesita una cinematografía suya. Un arte suyo, que como todo lo suyo sea robusto como la encina y fuerte como el roble.

Además, la patria está ya profecida de

MUCHAS GRACIAS

Hace un año que emprendimos la tarea de renovar, elevar y colocar a EL CINE a la cabeza de la Prensa semanal cinematográfica.

La tarea fue ardua, el camino sembrado de dificultades y el hilo del desprecio fue arrojado también por algunas lenguas maledicentes sobre EL CINE, más todo fue inútil y lo que ayer era sólo un simple nombre hoy es una dura realidad, ha, héctose convertido EL CINE en el foco más vivo y radiante de toda la Prensa cinematográfica.

La fase de renacimiento y de vigor no ha terminado todavía. Con vuestra ayuda, queridos lectores y amables lectores, hemos realizado mucho, pero todavía queda más infinitamente más, ya que nuestras aspiraciones no tienen límites al frente, y el servir a un público que nos es, cuando es nuestro deber.

Muchas gracias a todos cuantos han contribuido con su esfuerzo a realizar esta obra tan encomiable como es la de colocar a EL CINE en la cima más elevada del periodismo cinematográfico.

J. PEREZ DE LA FUENTE
 Director

los genios nuevos. Hay hombres que reúnen maravillosamente en sus entrañas, genes, están expresando. Es necesario que un día se cumpla.

Un día aparecerán los creadores de la cinematografía de España y a la posteridad y al universo, corresponderá juzgar si estos artistas son como lo fueron siempre, los más grandes artistas de la humanidad.

Una sociedad cooperativa. Una sociedad de toda una nación española, que pertenecerá a España y llevará una nueva gloria para nuestra nación, está ya.

En ella tienen cabida todos los talentos, los que aman a su patria. En ella hay un lugar para todos los que quieren contribuir al esplendor de su cinematografía, con su genio y con su trabajo.

Esa sociedad merecerá la confianza de todos porque dará todas las garantías que se le pidan, incluso las del propio Estado en cuanto legalmente sea posible.

Y merecerá el amor y el apoyo de todos porque cooperando a ella contribuirán su nombre, dignificarán el de la tierra que pisan, y enriquecerán a sus hijos y a los hijos de sus hijos, y crearán una patria más rica y más respetable.

He aquí, españoles, que un llamado de amor y de cordialidad debe de oírse a todos en la paz, en la responsabilidad y en el deber.

Este llamado de paz y de labor es que escuchan todos los días intencionalmente, y que ponen en la gloria y en el arte todo su empeño es sagrado para todos, y a él, es deber de nobleza escuchar.

Ningún esfuerzo, ningún sacrificio humano se pide a nadie. El pequeño esfuerzo de la individualidad tiene una fuerza muy saludable que nada puede detener.

Ese pequeño esfuerzo de que todos os sentiréis legitimamente orgullosos, bastará para poner crecientemente en manos de España la hegemonía cinematográfica.

Que toda español que quiera cooperar en esta empresa, y se crea capacitado para prestar su trabajo y su ayuda a la noble empresa, acuda a su puesto porque con ello cumplirá un deber de buen hombre y de patriota.

RANCHO DE ESPAÑA.

El segundo Congreso español de la Paramount

El pasado lunes, día 26 de julio, se celebró en el Hotel Ritz de Barcelona el segundo Congreso Paramount español. Los actores que lo integraron visitaron la mayor solemnidad, trasladándose todos ellos bajo la presidencia de mister J. H. Seligman, subdirector del departamento extranjero de Paramount, en Nueva York, asistiendo además de los jefes de la casa central de Barcelona, señores Messeri, Vidal, Ponsat y Smith, los empleados de la central y subcentral, a cuyo frente está el señor Soriano. Viámoslo expresamente para el Congreso, el gerente de la subcentral de Madrid, señor Herrera, con el señor Vidal Batet y demás empleados; el gerente de la subcentral de Bilbao, señor Manuel de Diego, con el señor Gámez de Miguel y respectivos subordinados; el señor Vázquez, gerente de la subcentral de Sevilla; señor Vicente Sainá, de la de Valencia y el señor Bessano García, de la de Lisboa. La primera parte del Congreso empezó a las nueve de la mañana, terminando después de los respectivos discursos de la presidencia, pasada la una de la tarde.

A las tres se resumió para terminar cerca de las siete.

El fin del Congreso fue el banquete ofrecido a los congresistas y a la Prensa cine-



PERSONAL DE LA PARAMOUNT QUE ASISTIO A LAS SESIONES DEL CONGRESO.

Paramount (de izquierda a derecha): Carl Ponsat, M. J. Messeri, J. H. Seligman, José Vidal Batet, R. R. Smith. — Segunda fila, de izquierda a derecha: Bessano García, Adolfo, Joaquín L. Pitas, José L. Masdeu y Feliciano Miguel. — Tercera fila, de izquierda a derecha: Emilio Guzmán, Vicente Sainá, Manuel Herrera, A. P. Bata, José K. García, A. Pizarro y S. Herrera. Cuarta fila, de izquierda a derecha: J. Soriano, M. de Diego, J. Hernández, D. Aparicio, J. M. Riquelme, C. Bata, Marcelino Fobar, Luis Pitas. — Quintas filas: F. Hernández Gil, S. Sainá, S. Vidal, J. A. Baramonde, E. Pita, J. Gámez, A. Casan, J. Manllocha, P. Sainá, J. Lucas, J. de Miguel, N. Gaudin, Angel Latorre, Cyril Webb.

matográfica en el Hotel Ritz, cuyo salón de fiestas estaba decorado espléndidamente por el artista Sr. Adrián Gual, con atributos y máximas alusivas al acto y unas caricaturas de los representantes de la Paramount en Cataluña, Valencia, Madrid, Sevilla, Bilbao y Lisboa.

Ocupaban la presidencia mister J. H. Seligman, mister M. J. Messeri, señor Vidal

Gómez, mister Carl Ponsat y mister R. R. Smith. El momento festivo estuvo bellamente representado por distinguidas damas y lindos señores. Representaban a la Prensa cine matográfica las señoras J. Prexosa Sauri, director de «Arte y Cinematografía»; mister director señor Lafuente, Carlos Gallart, de «La Voz de Catalunya» y «El Debut»; Riba de Pedro, de «La Vanguardia»; Ventura, del «Diario de Barcelona»; Brotons, de «El Día Gráfico»; Blasco, de «Popular Film»; Malsenda, de «Heraldo de Madrid»; Herrera, de «El Libertador»; Aguilera, de «El Sol» de Madrid; Jover, de «Boletín de Informaciones»; J. Trias de «El Correo Catalán» y el notable caricaturista señor Fresco.

Al descorcharse el champán los señores Messeri y Vidal, salieron en ventidos frases a los presentes al acto, felicitándose de que se hallaran entre los reunidos el señor Seligman.

Y por último el Sr. Prexosa Sauri se levantó en nombre propio y como presidente de la Asociación de Periodistas Cinematográficos de España, para dar las gracias.

Y con un espléndido baile en la terraza del Hotel Ritz, terminó tan simpática fiesta, la que no se borrará de nuestra memoria en mucho tiempo por la gran importancia que en sí encerró dicho acto.



Este personal de la Paramount y los representantes de la Prensa que asistieron al congreso.



Asistentes a la simpática fiesta celebrada en el Ritz, señores de las representaciones de la Paramount en las distintas regiones españolas.

Metro - Goldwyn Corporation

LA PRIMERA MARCA MUNDIAL DE PELÍCULAS
ofrecerá la próxima temporada un programa gigantesco con las
seis siguientes producciones NON PLUS ULTRA:

EL DEMONIO Y LA CARNE

por Greta Garbo y John Gilbert

LA MUJER MARCADA

por Lillian Gish y Lars Hanson

LOS VENCEDORES DEL FUEGO

por Charles Ray y Mae Mc Avoy

EL CABALLERO DEL AMOR

por John Gilbert y Eleanor Boardman

EL SARGENTO MALACARA

por Lon Chaney y May Mc Avoy

LA TIERRA DE TODOS

por Greta Garbo y Antonio Moreno

y con películas de primera categoría, interpretadas por
Norma Shearer, Marioj Davies, Mae Murray, Alice Terry,
Jackie Coogan, Antonio Moreno, John Gilbert, Lars Hanson,
Lon Chaney, Karl Dane, etc.

Todas estas películas han sido contratadas para el Centro de
Barcelona, por la Empresa Ideal y serán estrenadas exclusiva-
mente en el **Capitol Cinema** y reestrenadas en los salones
Monumental, Padró, Walkyria y Excelsior, pertenecientes a di-
cha Empresa.



Los mejores FILMS del mundo.-Mallorca, 220.-BARCELONA

Nuestras entrevistas

* Carmen Viance *



Carmen Viance, protagonista de "La Voz de la casa" y "Las de Mándos", de Sieteceños Capitán

En el gabinete convenientemente alhajado, aguardamos breves instantes. Invertimos la espera en examinar algunos retratos de la bella actriz, repartidos por la estancia. Contemplando uno cual de tamaño natural estamos cuando aparece ella. Bellísi-

ma, sonriente, nos tiende su mano delgada y suave, invitándonos luego con un ademán a sentarnos a su lado. Y, comenzado el interrogatorio mientras Carmiña habla, mientras la imagen nos acaricia con la dulzura de su voz llena de cadencias melódicas,

me parase por allí. Entonces me dieron el papel de Matilde en "Mancha que limpia".

—¿Ganó usted mucho con aquel trabajo?

—¡Oh, nada...! Mil pesetas.

—¿Largo...?

sa, nosotros la contemplamos admirados.

Estamos un poco confundidos. Esas "sembrillosas" que andan por el mundo, tienen la culpa. Nos han hecho a la idea del orgullo de la "fardada" y de la "pose". Nos han habituado al gesto displicente, a la sonrisa forzada, a la frase llena de afectación. Por eso, escuchando a quien tiene modicos pero sentires orgulloso y vieudeta muy por el contrario, afable, cortés, simpaticuísimos, nos admiramos. Y quedamos desde el primer momento prendados en el hechizo de su voz melódica, en el brillo de sus ojos negros llenos de bondad y en su sonrisa complaciente de su buen rollo, estuche de un doble filo de "poliblanqueolinas" a la vez.

— Mi carrera artística — nos dice la amabilísima Carmiña de "La casa de la Trova" — no ha podido ser más fácil. Ni un obstáculo en toda ella... Yo era meca, cárcel en un departamento de la Denda. Allí había unos muchachos muy aficionados a la etno-matografía, y charlabamos con frecuencia de este arte que era y es mi pasión toda. En una ocasión se me turbió a pasar por cierta "estudio". Fue. Y aun que la "prueba" resultó bien, no me volvieron a hablar del asunto. Pasó al día tiempo... Y cuando menos lo esperaba, me trajeron el rollo urgente de que

—Luego se me habló de una película "formal". Yo dudé entre la seguridad de mi obra y lo problemático de mi arte. Opté por este último y me encomendaron el papel de Carmela en la obra de Pérez Lugá. — Hace una pausa breve y añade: — Desde entonces se formalizó mi carrera artística. Realmente, fué entonces cuando empecé a cobrar "de verdad..." todo lo "de verdad" que en España no puede cobrar por una película.

—¿Qué nivel sacrificó de su labor en ese film? — la interrogamos.

Dada Carmen antes de contestar. Al fin: —¡Peh...! Entonces, sí. Ahora... ¿qué diferencia? Además el "guión" que se hizo de aquella película, fué un error.

—Desde luego — asentimos — Reclamamos a perder la obra en la adaptación que realiza la historia quien fuese.

—El mismo Pérez Lugá. Una pena. Claro que aquel señor no estaba muy dado en tales asuntos. Y precisamente lo que se requiere es eso: un buen director. Allí no lo tuvimos. Esa es el defecto mayor de la película española. La falta de director artístico y la detestación de la fotografía son los inconvenientes más grandes que tienen nuestros "films". Además tenemos unos empresarios muy tacaños.

No tienen ellos poca parte de culpa en la cuestión ésta. Algunos, con tal de no "sacrificar" demasiadas pesetas encubren papales a quien jamás ha trabajado y, por tanto, se conforma con poco. A tal punto que hubo empresas que no aceptaban para sus producciones individuos que hubieran trabajado ya.

Hace una pausa la delicosa actriz. Nos mira con picardía, sarcia y confusión:

—No sé qué no soy francesa... Claro que estas inconveniencias se van echando. Yo, Antonio Cuyachó, en "La chula del

tarde dominigueta. La bella artista, junto a nosotros, hablando su propia lengua, por la luz que entra a cascadas por el balcón, sonrío toralmente.

—¿Y usted cree en el encamamiento



El pallo seco y aristocrático del notable artista G. de Pinedo, ha trazado esta perfil maravillosa de Carmen Vianco

de nuestra cinematografía?

Indudablemente — respondió rápida — No ha de pasar mucho tiempo para que lleguemos al dominio de este arte.

—¿Qué actores españoles prefere usted, Carmen?

—La verdad... Manuel San Román, De Olay, la Romerito.

—¿Y extranjeros?

—Muchos: Gladia Scharoun, Norma Tal, madae, Paulina Frederick... Molgan, Mon Jan...

—¿Y Rodolfo Valentino? — la preguntamos.

Hace un cómico gesto de horror y exclama:

—¡Oh, no me hable usted...! ¡Cuánta niña tanta y cuésta, desquillada...! A mí, Valentino, como actor, sí, me gusta en "El hijo de cadá" y en "Monsieur Beaucaire". Pero muchos, muchos, me gustan más.

—¿Cuál es su afición predilecta?

Se ilumina el rostro expresivo de la hermosa actriz.

Y, suavemente, así con acción:

—El "cine".

—¿Y luego...?

—El "cine", otra vez. Después el teatro, los libros...

—¿Cuántas obras leen usted?

—Ocho: "Mancha que limpia", "La casa de la Troya", "El lazarrillo de Tivemes", "Gigantes y cabezudos", "La hija del coreógrafo", "Tierra valenciana" y una que no conocen aún en Madrid, pues se pasó únicamente de prueba en Barcelona: "La luz de la casa", y últimamente terminé un argumento de Fernando Delgado, "Las de Méndez", cuyo mérito ya conoce usted.

—¿En qué producción se gusta más Carmen?

—Indiscutiblemente — nos responde — en "Gigantes y cabezudos". Luego, tal vez

en "La luz de la casa" y en "Tierra valenciana". Y la mejor mía creo que es "Las de Méndez".

—Claro, siempre gusta más la última que se hace.

—No, no es eso. Es que creo que es aquí precisamente donde mi trabajo es completa vida.

—¿Qué impresión le causó verse por primera vez en la pantalla?

—Me encantó.

—¡Oh, no sé...! Una cosa muy rara. Una emoción inolvidable. Sobre todo al verme mover los ojos y la boca...

Hacemos una breve pausa.

—¿Cuántas películas hace usted al año?

—Dos o tres. En la cuenta exacta. Ya ve usted, llevo trabajando dos años y poco y he filmado ocho obras.

—A pesar de lo que nos ha dicho de las empresas, usted cobrará ya bastante, ¿no?

—¡Bastante, bastante...! — Hace un gesto del cielo de algo disgustada y agrega: — Claro, a seis mil pesetas por film. Se hace poco muy poco. Y eso que ya se va arreglando bastante esta cuestión.

—Oiga, señorita Vianco: ¿qué hay de cierto en esas rumores que corren por ahí? Dices que marcha usted a Francia.

—Sí, algo hay de eso. Por ahora, nada de cierto. Pero parece que una empresa española se ha fascinado con cierta casa francesa y quieren llevarme. Ya veremos...

—¿Qué función cumpliría usted para el devenir?

El rostro de Carmela se transforma. Unos momentos queda indecisa. Va a hablar algo muy interesante. Pero...

—Trabajar — dice al fin —, trabajar mucho y llevar a la mayor perfección posible. Luego ser espectadora como antes... y como ahora.

Carmen se ha quedado pensativa. Sus ojos de gitana se han clavado en una ma-



gato" ha dado un gran avance. Nadie que vea la adaptación de la comedia de Arlot, puede poner reparo alguno a su fotografía maravillosa. Esto es lo que crea en "Varleto". ¿Usted la ha visto, verdad? ¿Se ha fijado qué técnica, qué arte, qué de luz...? Más interesante que la labor formidable de sus protagonistas. ¿no?

Callamos unos instantes evocando la estupenda producción. Silencio absoluto en el gabinete confortable y reducido. De fuera, de la calle, muy apagados, como lejano, llegan a nosotros los mil ruidos de la



una pulida que telean sobre la mesa. Y en boca como un clavel, se contrae levemente en una sonrisa casi imperceptible. Es el suyo un gesto tan sereno, tan sentido, y está tan bella, tan interesante, que respiramos en silencio... Al fin:

—¿En qué piensa, Carmen?

—¿En? — se queda mirándonos fríamente — ¡Oh, en nada...! ¡Anda, hombre, pregúnteme cosas...!

—¿No me dice usted en lo que piensa...?

(Termina en la página siguiente)

Los latinos que triunfan en Hollywood

Gilbert Roland, el español Luis Alonso

Antes de mostrarnos, observo: sufre una entrevista. Un reportero ranquel acclera al inglés—para hablar inglés un buen latino necesita volar la mitad de la lengua a adriático, otra mitad—Indagando datos bio-gráficos de voraz oficio.

Roland, a veces se desdice de la tempore, tal inquisitiva regarding sonrisas a los pies de un "rapper" de belleza que juega a la lucerna del corazón. Se advierte que ella trata de convertirse en "Mimi", pero que en fin a mano a él "Rodolfo". Sus dadas, pocas palabras de tu, herencia se hunden con delicia en la sedante semiobscuridad del "set", ensi abundante y sus llamas mansas pallas se re-cuelen en mesajando adioses inéditos. Tal, las de propietario no mentiras.

Gilbert Roland se pone de pie y despide al entrevistador sin más trámite que una sonrisa. El periodista se acerca, entre iró, nico y satisfecho. (Por qué?).

Un personaje de inteligencia ambigua se acerca al artista, y ambos se dedican a la revisión manifiesta de un diálogo malabarrista que apenas se ve en un momento.

—Es que puedo ver en el diálogo, es un sistema frías.

—¿Quién?

—Aquél señor, mirale de ojos desequilibrados y saltones, lector asiduo de Bernard Shaw.

—Sí. Por ser lealista, y tal vez sin que ver, le han llamado "falso, terrible, que manda cruce".

—¿Quién hace caso de adjetivos en esta época de automóviles?

—Tienes razón. Podemos, de un tiempo a esta parte, abundancia automovilística, en las que se desquita el "chauffeur" con la cuchilla del viento, y yo quedo amnésico por la trepidación del motor.

—Eras aficionado a tus tipos tienen semejanza golosa con las de Enrique Guiso Manpassant. Cuidado. Vístete al dentista.

—Laborer estampé, hace tiempo por cierto: "taramento se arreglaba uno de culeros".

—Esa es una verdad valedad. Pero en lo que toca a las enfermedades físicas, es un francés.

—Y en el amor?

—En amor alguno tiene la obligación de hablar. En relación al diálogo.

—¿Cómo puede con ser, si para el amor son necesarios los personajes?

—Sin embargo, uno de ellos ha de ser malo.

—¿La suegra?

—No. La suegra tiene papel de apoyo.

—Habla en serio: ¿qué planes de la

francesa acendrada por Apollinaire. Cien largo a Girardoux, a Pirandello a Sarraute, a Huidobro, a muchos más.

De pronto, muere el diálogo de mal del corazón: se abre el trabajo del día. Harold West, empujando el megáfono. Noah Beery, el esmoquinista Wallace Smith. Norma Talmadge, irrumpe bulliciosamente al "set", y ésta se abre en los.

Decredo de rutina. Peñones, polvo, hierbas, horizonte yerno, árboles retorcidos desesperadamente. Alceados por la cámara, plenos de luz. Gilbert Roland y Norma Talmadge se volúndose en abrazo magnífico y en ternuras prodigiosas.

El plan argumental de "La Paloma" de, no tener por escena, no una de esas zonas fronterizas de México que no son mexicanas sino mezcla odiosa de raras confusiones en el viento, entre cuyos componentes importa el brutal acortamiento de la pista y las atenciones retacas del pañal, y en donde las coramias y los sonrisas femeninas se entrecruzan a los dedos o a la baraja. Pero el señor Joseph M. Schenk, Presidente de United Artists Studios, comprendiendo a tiempo que hacer lo anterior resultaría in-

jurta inútil, resolvió cambiar el nombre del escenario: la acción se desarrolla en "Costa Rica", lugar que no existe en ninguna geografía. El vestuario es mezcla de español, francés, argentino, estadounidense y mexicano, romando de cada nacionalidad lo más pintoresco.

En la casa de juego, Ronald desempeña papel de "gambler". Entre los tableros, vigila, dando la mesa oblonga, arroja los dados, paga, cobra, siempre con seriedad de hombre fuerte. Noah Beery, caracterizado a don José María López y Testudo, es rival de Roland en el amor a "La Paloma". Beery, artista de positivo valor, logra su papel de amo y señor, de fullero con ribetes de cortesía barata, de jugador tramposo, libertino y equívoco. Norma Talmadge, aunque la película muestra un defecto de traslado común: el contraste del amor y de la repugnancia, alcanza nivel magnífico.

Y como dato curioso se debe de mencionar que siendo Roland, cuyo nombre de pila es Luis Alonso, el dulce latino en el reparto de "La Paloma", caracteriza a un tipo norteamericano, en tanto que los de



Luis Alonso, el joven favorito mundial, representante de la dimensión rosa española en el mundo del film, con Norma Talmadge, en una escena de "Margarita Guiller".

mujer?

—Nada.

—¿Qué es lo peor en la mujer?

—Habiendo honestamente, la fidelidad.

—¿Y en el hombre?

—Según: cuando sabe distinguir sus ojos sin trabajar, es de talento, y eso es lo peor. Cuando no, es un lo peor.

—¿Te estás volviendo loco?

—¡Ojalá!

Crusa entre bastidores un individuo de, frazado de arco iris, moriendo trabajosamente en estatura formidable, y Roland exclama:

—Si ese hombre de línea prodigiosa, de cuello enorme y rostro apopático, no fuera malo, el "St Paul", de "Parliant", a el "I Don't Féscri", tuvieran interpretación exacta.

Aquellas bondades destrozaban intermitente, y vuelven adjetivos entiles durante mucho tiempo. Roland muestra una discreta erudición, rememrándose a Genet y hablando de su historia, de su arte, de su filosofía. Después, quiebra el rumbo de la plática, y se pone a charlar de la nueva literatura

más, sajones todos, están empujados de pedales latinos.

Provocando "el sagrado culto de la ex-quina", que dijera el Ocho, el Pierce Arrow de Roland, conducido por él a velocidad fantástica, sirve de cocha a una nueva práctica. Gilbert nos relata en forma simplista sin exageraciones sentimentales, su difunto amor por la señorita Clara How, quien se ha constituido en géogáfico romántico en este medio absurdo de Hollywood.

—La quise con toda mi ternura —¿y cómo no, si es linda?— Beh! gotea de tus en su sonrisa, y miel bien en sus palabras. Pero un día nos aburrí, nos mantuvimos, y de acuerdo "como si nada hubiera sucedido", nos dimos un adáa provi. Jemal, un adáa, sin im portunda. ¡El mar es así!

Aun guardo recien dos maravillosos de Clara. No puedo olvidar que con ella impresioné "The Plastic Age" ni "Carl" de entonces resulta ahora, para mí como hermoso recuerdo de infancia... La señorita Clara...

Sumet Boulevard se había convertido para nosotros en uniódramá propio. El rolar del Pierce Arrow dejaba en sus rostros de los trau. senates mueros de pa. vor. En cada nueva ex quina, Roland empujaba nueva teoría de curvas, provocando a la vez, una estela de pro. testas. De improviso, cuando nuestros ojos se acostumbraban al paisaje fugitivo, un violenta temblor a nuestro lado hizo que volver el rostro, encontrando al meteoricista de tróico:

—Deténgase a la derecha!...

—Precisamente, señor, aquí nos debe. mos detener!...

En el amplio ensador del Hollywood Athletic Club, entre salud y salud de rento de cine, Gilbert Roland exhibió cual quiera de sus puntos suspensivos, y pro. siguió:

—La señora Taloubige, en "La dama de las caméras", eternizará a "Margarita Gaudier", si "Margarita Gaudier" no fuera inmortel. Creyéndolo con toda sinceridad, pienso que esa cinta constituirá la revelación de mi verdadero esfuerzo, y que ese triunfo señalará mi anhelo de triunfar definitivamente. He puesto en la curruca, rización de "Armando" toda mi fuerza, toda mi voluntad, mucho de mi espíritu y casi toda mi pasión. Espero del público una sensación valorizadora, desapejonada, justa...

—Porque, Gilbert — interrumpo — (no quiere hablar de la señorita Clara?)

—La señorita Clara? — responde con

teatralismo de sorpresa. Verá usted... La señorita Clara, en "The Plastic Age", caracterizándola a "Cynthia Day", me hizo caer en una maravillosa trampa romántica. Durante los trabajos de esa cinta nos em. moramos los dos, pero quiero creer que tal hicieron para llevar a la escena un amor enteramente real y progresivamente humano. Su dulce entrada de novia — a veces al. gria de domingos y a veces tristesa de luna — hizo aún más triunfal el deseo de salir afuera en mi papel de "Carl". Al ir. se, en la perfecta, dejó en mi labio la frase maestra de su beso... Nunca olvidaré esa última noche romántica... Soy así como el "Dobos" de "La doncella", de Francis



Luis Alvaró en una escena de "Margarita Gaudier"

en María Aronot, el Voltaire que todos co. noscemos: siempre existe en mi corazón el. Do para el amor...

Pero lo sucedido entre nosotros no debe de temerse en cuanto al hacer el balance sentimental: fui algo garanta en lo obo. Jefe de importancia: un amor, nada más un amor...

—¿Y eso es poco?

En el amor no hay emociones de cen. tidad. Todo, nada, casi, son siempre pala. bras bonas: tanta de fanfarría como. cional...

Gilbert Roland se ha quedado nueva. mente como blanco del "cameraman", en un escenario de United Artists Studios, seguro del porvenir, pleno de amabiliones nobles. Al verla actuar de nuevo, he llega. do al convencimiento de que es el artista latino que mejor esperanza encierra para nuestra raza sensitiva, y que con segur. dad será, aunque en ángulo distinto, quien supla en el saber popular a Rodolfo Va. lentino, el que por un tiempo formó la. tremable unidad, doctísimo en besar.

Para falta que los diversos públicos se dan cuenta plena de la personalidad de mi entrevistado. Eso se logrará cuando sobre la pantalla se deslice la adaptación cine. matográfica de la inmortel obra de Dumas hijo: Gilbert Roland, caracterizándola a

"Armando Duval", triunfará definitiva. mente.

MIGUEL ANGEL MENENDEZ

Ciudad de México, 1937.

La nueva era de la casa VERDAGUER

Un grupo bancario catalán, apoya finan. cteramente a las nuevas empresas de la antigua firma cinematográfica Verdaguier, habiendo ya adquirido los teatros Tivoli y Olympia y adquirirá los etnos Kursaal, Carandá, Diana, Iris, Park, Bohemia, Candal, Argentina y Royal.

En el teatro Tivoli alternará, según se di. ce, con el cine alguna compañía de grandes es. pectáculos y en el Olympia continuará la misma empresa que da la preferencia a los es. pectáculos de circo.

En cuanto a la red de cines se le dará un mayor empuje si cabe y se encargará de la ge. rancia de esta nueva rama de espectáculos don Abelardo Trillo, muy conocido ya en el campo de estas activi. dades.

Razonamos que a fin de que el público pueda estar también interesa. do en estos espectá. culos se hará una misión de papel que será inco. da al mercado en funci.

onables condiciones.

Para poseer la casa Verdaguier un in.mejorable material y afianzar más todavía su fama, esta temporada ha enriquecido su programa con cinco famosas producciones europeas: "El fugitivo de Ajolesse", "Mar. quita", "La buena número 47", una de Jean de Merly y otra de Henry Russell.

Nuestro "..." An a los señores Verda. guier y V.

DESDE HOLLYWOOD

Hollywood continúa siendo la tierra de promisión de la familia Bennett. Ahora se encuentra en ese paraíso Bárbara Bennett hermana de Ricardo y Constance, dispues. ta a entrar en películas y ya tiene un pa. pel en una película de Buck Jones.

Dentro de unos años, ya es difundo el continúa la rucha.

María Casquiana, la linda "españolita" de Hollywood, dice que el inglés es muy difícil de pronunciar, y que por ahora sólo sabe decir "All right".

Se comenta el que Johnny Hines y May McAvoy, vayan siempre juntos. ¿Habrá casado?

Tenemos ya un director... pero no quieren que lo tengamos

La adaptación a la pantalla de la fama, en obra de Alberto Insua. "El negro que luce el alma blanca", y las discusiones a que dicha producción ha dado lugar, traen a mi memoria un suceso que ya sucedió en la vida.

En la forma, la historia que voy a contar y lo que le sucede al gran Perujo, no tienen grandes puntos de contacto, pero en el fondo, todo es uno y lo mismo: anécdota.

Sucedió que un buen día, mi padre compró una máquina aventadora, que por aquel entonces, en mi país (hace de esto unos veintidós años) representaba entre los agricultores lo más asombroso que habían podido concebir los hombres. De varios pueblos situados en bastantes leguas a la redonda, vinieron a contemplar el artefacto que separaba la paja del grano y todos se hacían lenguas "de lo que ocurría la gente por no trabajar".

Entonces un vecino enclavado en plena montaña un hombre ingeniosísimo, llamado José, a quien las gentes del país, en tono despectivo, llamaban Joseción. Él era pastor, y en sus ratos de ocio, sin que nadie le hubiera enseñado dibujo, se dedicaba a labrar figuritas de madera con la punta de su cuchillo de monte. Las figuras de Joseción cogieron algo de fama y no faltaba quien se las solicitara. Cada vez que iba a la ciudad a vender sus trabajos, consistentes en estatuas, bastones, juegos de dominó, etc., veía el hombre con un ojo nuevo que luego imitaba a la perfección.

El don de percepción de este hombre, su talento natural era tan grande, que sólo de vez trabajar a un relojero, que en cierta ocasión permaneció dos o tres días en su pueblo, aprendió a componer relojes, y no fueron pocas las desconcertadas que volvieron a cobrar vida y movimiento merced al milagro de las callosas manos de Joseción. Sus aptitudes para la mecánica eran tan grandes, que Joseción se creía en poses de arreglarlo todo... y lo arreglaba, que es más grande.

Entre los curiosos que acudieron a ver la aventadora, figuraba el ingenioso Joseción, pero éste, en lugar de limitarse como los demás a mirar el funcionamiento, adquirió una pieza más por una, tomó medidas, trazó bocetos dibujos de todo lo que le pareció y al año siguiente, Joseción tenía una aventadora para vender; dos años después eran ya tres o cuatro las que había logrado construir y el buen Joseción, sin más estudios que su propia inventiva, se convirtió en un fabricante de aventadoras.

En el país se compraron luego después muchas máquinas de éstas, pero nadie, ni con solo, quiso comprar las de Joseción, no obstante ser tan perfectas como las que a buena precio, traían de muy lejos.

Y el buen Joseción que había inventado



Una niña cuyo nombre hemos olvidado contemplando su belleza

su tiempo y sus ahorros en la compra de materias, que veía más barato y tan bien como el que mejor, hubo de arrojarse sus aventadoras. Y sus vecinos, los



que hubieran podido ayudarle y no quisieron, por envidia o desconfianza, se rio con él.

El caso de Benito Perujo, como ya he dicho en un principio, no es idéntico al de Joseción, el protagonista de esta verdadera narración, pero tiene un gran parecido.

Benito Perujo, como todos los directores españoles ha comenzado por estropear películas; como empezaron Abel Gance, G. M. de Mile, Griffith y demás grandes directores, que hoy reciben el nombre de "magos de la cinematografía". Estos hombres han tenido talento, dinero en abundancia, para poder seguir estropeando películas, y al final, después de algunos aciertos y no pocos fracasos, han llegado a dominar un arte de tal forma, que hoy día son los maestros indiscutibles. Con estos directores empezaron otros muchos, cuyos nombres ya son por falta de suerte, o de capacidad, ya en el olvido.

Con Benito Perujo han empezado en España otros muchos. Han comenzado como comienza el que nada sabe, por aprender estropeando. Los balbucos del séptimo arte en nuestro país, han sido más lentos que en los demás, no por falta de talento, sino por falta de mental. Entre película y película han pasado nuestros directores meses y aun años. Y claro, es que no trabaja, difícilmente puede perfeccionarse. Pero al fin, después de una serie de descubrimientos que han servido para que unos cuantos se practicara, parece que vamos avanzando, que ya entramos en el buen camino, que no es precisamente el bueno, sino el práctico, o más claro aún, el de la práctica el único que enseña.

Perujo es el Joseción de la cinematografía española. Los que comenzaron con él, y fuera por lo que fuera, se ven en situación de inferioridad, no le pueden perdonar el triunfo.

No obstante, al lado de la vida, en frente a la envidia y a la maledicencia, están las obras, que prueban bien claro el mérito de su animador. El público imparcial y sereno, ve que el nombre de Perujo figura como director, que es él quien él, ma y desde este momento, surgen los "perujistas" y "antiperujistas". Los que se fijan en lo que ven y los que dicen lo que oyen decir, o propalan lo que les dicta su interés de dismoverse al que por su valía tienen que acostumbrarse a ver más alto.

Las obras de Perujo, el gran animador que destaca como un potente faro en el todavía no muy claro horizonte de la cinematografía española, triunfan plenamente, dan la sensación de un maestro, y éste, seguramente al oír las discusiones, debe decir como Napoleón cuando le decía que en toda Europa se hablaba mal de él: "El caso es que hablen..."

PEREZAMORA.

(De "Cinema").

La hija del Embajador de Cuba en España, artista de la pantalla nacional

Me habléis, tocando al uno y clásico "gústik", "Antimony" en "Salenska", cuando sentí una muy femenina voz que me llamaba. Volví la cabeza y encontré ante la hija del Embajador de Cuba en España, acompañada de su inseparable...

—¿Carmita, usted aquí, Margarita!

—Pero no precisamente a acompañarme la compañía con las porquerías que usted toma; yo vengo aquí a estudiar...

—Como siempre de original al analizar. De modo que a estudiar, ¿eh? ¿La psicología del siglo, qué?

—Del siglo probablemente, pero yo soy de una mujer del siglo. Estoy desde hace varios días estudiando el tipo de una mujer interesantísima que aquí viene, y creo sinceramente que hará "en, ése" entre los aficionados al séptimo arte el mayor huracano plenamente. Usted, mejor que nadie sabe que preparo dos nuevas películas y que voy a actuar de "primera"...

—Sólo hemos hablado de una que yo recuerdo; en cuanto a la otra, ¿quién habrá de dirigirla, Agustín Figuera, también?

—No, ésta me hará pasar la frontera. La filmaré bajo la dirección de Arnold Kent y en París costará toda. Es probable, sin embargo, que se rueden aquí algunas interiores. Ya era hora de verme lanzada; eso sí, ha sido algo inesperado para todos. Me, que he luchado conmigo misma; mi entusiasmo siempre ha estado unido a dedicarme a ser artista de cine, más estaba convenciéndome de que nunca podría serlo. Mis padres, mi situación social y otras muchas cosas, me lo impedían constantemente. Mi filmación a París dilata la solución como usted bien sabe. En pleno viaje de regreso me presenté al "mettre en scène", Diamant Berner, quien me propuso hacer una "Agustín"; al fin me decidí y tomé parte en "Educación de príncipe". Gané bastante y me ofrecieron como prueba de ello un buen contrato que no firmé por tener a disgusto a papá. Hubo un escándalo, pero al fin, como me querían mucho y usted también se lo pidió, logró convencerme de que me dejase convencer, ya que tuvo éxito en mi negociación de París.

—En listísimo me sólo haya hecho en España "Sartre", pero...

Aquí se nos interrumpen nuestra charla por, rápidamente llega hasta nosotros Perla Lavrañans, satisfecha de su parte discursiva de la mitad de cine.

—Se conspira, Harris; cómo se habrán deshecho de Ethel?

—Está haciendo sus paces con un amigo...

—¿Con su enemigo Dios usted, amigo de Deseo? No sé nada.

—Quiso decir que está en el tocador; lo conozco demasiado y sé que el espejo es su más grande enemigo; él ha de revelar una imperfección, una arruga... Mirela usted.



Margarita García Ribo

con qué "posse" tan admirable viene. Ahora bien, le soy franco, prefiero la naturalidad de Margot. Estoy seguro que la hará ser una excelente "star" de la pantalla; Margarita triunfará, no la duda.

—Bien puede; su temperamento exquisito rápidamente habrá de colocarla en el más bello puesto de la constelación cinematográfica.

—Teijas, Ethel, qué buenos amigos tengo! Ballesteros es especialmente predilecto en la lengua conmigo; a él puedo decir que debo mi entusiasmo de ahora. Siempre que me ve se igual y, como no sea franco...

—Perdona que te haga reflexionar, Harris; antes de ahora antes lo sincero que es For. más, y más una cuando habla de cinematografía. Constantemente uno lo demuestra en sus artículos de EL CINE, su Exceso en, la mejor revista de España en esta

guarida, y no habría de dejarse llevar por la amistad ni por la belleza.

—Ya se vea al ser muy sincera, como que tiene razón al augurar un rápido éxito. Yo me creo con fuerzas suficientes para la lucha y a ella voy a entregarme un día de estos.

No hay que olvidar, Harris, que el optimismo arrastra consigo, la mayoría de las veces, el éxito. Que sea conteste a ella la prudencia. ¿A que piensa seguir su carrera cinematográfica tan bien fundamentada?

—Esa es mi preocupación. He filmado tan sólo dos películas: "El sonido de Marsellus", "Agustín de acero" y "Sartre"; en todas ellas hice de protagonista y no sé si haber disociado mi trabajo cuando tengo en perspectiva otros proyectos...

—¿Y no volverá a España, Perla? —dice Ethel, radiante de alegría, aunque con un no muy marcado ritmo de tristeza.

—Solamente la diré que todos mis proyectos están, por ahora, aquí. Por otra parte, bien sabes que debo hacer una película siendo protagonista Margarita.

—Y dale con Margarita! Harris, hombre, Harris. ¿Cuándo has de aprender que mi nombre de cine es Harris?

—Ya salió a la luz pública la dicha colaboración en puertas! Mejor mal que aquí no hay ningún elemento profesional del "cine"! ¿Verdad, Harris que tengo razón para protestar?

—¿Cómo no; cualquiera anticipa una película así!

—De manera, Ballesteros, que... —empieza a decir Ethel a quien hace callar Harris diciendo:

—¿Tú también? Nada, que voy de mal en peor. Ya hezná, mujer, el día que pueda decirme cosas de verdadero interés para los cine...

autoconfesiones nacionales; ahora es conveniente callar.

En vista de que ha llegado el momento "aceto" de la conversación cinematográfica, creo prudente no transcribir al una sola palabra más y acabar, haciendo una breve presentación personalísima de nuestra gentía damita.

Es Margarita García Ribo una mujer, alta muy femenina de temperamento ex. trordinariamente sencilla. Todas sus expresiones son más ligeras, sencillas, son nacidas de su alma infantil; se nos muestran ingenuas en todo momento. Su claridad, su franqueza, la hacen natural, elegante, sin artificios.

Tiene su "algo" que la hace completamente personal; y es hasta cultura, unida a una cuidadosa observación, lo han dado un clarísimo concepto de la realidad. Su gesto es atractivo, por lo humano.

FERNANDO BALLESTERO

EL SEPTIMO CIELO

que ha valido la celebridad a los dos jóvenes e inspirados artistas

JANET GAYNOR
CHARLES FARRELL



mundo como dos refugios "incógnitas" de la aurada.

Toda es bello y emocionante en "El séptimo cielo". Los dulces y patéticos escenas desfilan por el blanco lienzo y producen en nuestro espíritu la sensación de un despertar espiritual. Novela y emoción, realismo y arte, nos subyugan. "El séptimo cielo" es la historia apasionada de El Chico y de Diana, dos jovencitos de París. El Chico trabaja en las manufacturas y vive junto a las estrellas, en un séptimo piso alto, harillado que él llama su "séptimo cielo". El Chico conoce a Diana, pobre muchacha del arrabal, víctima de los malos tratos de una hermosa mujer, alcoholizada y brutal. En una ocasión El Chico salva a Diana de ser arrestada, diciendo que es su novia y la lleva a su "séptimo cielo". Días después Diana se encuentra nuevamente allí, pero El Chico descubre que ama a Diana, y ésta se queda.

Demasiada felicidad para ser duradera. Escala la guerra. El Chico ingresa en filas. Ni tiempo tienen para casarse, y sobreviene de una metálica, recien del padre Chovillon, se dan el uno al otro por marido y mujer, prometiendo que todos los días a las once de la mañana se hablarán con el pensamiento. Y así, cuando se anuncia a Diana que El Chico ha muerto en una batalla, se resiste a creerlo... ¡precisamente aquella mañana había hablado con él!

Otra emocionante es otro grado, ninguna la interpretación igual a las bellísimas y conmovedoras escenas de amor entre Janet Gaynor y Charles Farrell... Y la conclusión, inesperada, es patéticamente bella y de un inmenso valor dramático.



JANET GAYNOR y CHARLES FARRELL en una hermosa y delicada escena de sus amores

¿Quién es quien en "El Séptimo Cielo"?

Charles Farrell, que interpreta el papel de El Chico en "El séptimo cielo", de Fox Film, nació en Ouset Day, Massachusetts, y está situado en Boston. Desciende de una de las más antiguas familias de América.

Janet Gaynor nació en Fila, Oregón, cursando allí sus primeros estudios. Después estuvo por más de un año en Chicago, Florida y San Francisco, donde se graduó en la Escuela Superior.

Albert Gran, el buen viejo que se hace pasar por el tío Henri en la adaptación Fox de "El séptimo cielo", nació en Bergen, Noruega, y empezó su carrera en Inglaterra.

Frank Borzage, director de "El séptimo cielo", nació en Salt Lake, Utah, donde asimismo recibió su educación. Después de regresar los Estados Unidos, formó parte de varias compañías, y su residencia en California, donde fue el primer protagonista masculino elegido por el director Thomas Ince.

George Stone, que hace el papel de "Tata" en "El séptimo cielo", es polaco. Ha recorrido América con sus propias revistas musicales y es muy conocido en el Broadway por sus danzas exóticas.

Lew Burzage, ayudó a su hermano Frank a dirigir "El séptimo cielo", nació y se educó en Salt Lake City, Utah.

Brandon Hurst, que hace el rol de tío, viejo

y pariente en "El séptimo cielo", nació en Londres y es conocido en el mundo entero como actor de carácter, de mérito excepcional.

Los mismos o parecidos elogios se merecen Daniel Haller, natural de California; Gladys Brockwell, la hermosa novia y amiga de Diana; Jessie Hackett, que hace de tía Valentina, profesora de Birmingham, Alabama; y Ernest Palmer, el operador de "El séptimo cielo", que nació en Kansas City, Missouri.

La más humana de las historias de amor pasa a través de "El séptimo cielo", de la Foxfilm. El relato es sencillo, contado sin flores alguna, pero cómo ha sido desarrollado!

El director, Frank Borzage, se ha colocado con esta producción en el rango de los productores geniales.

La Prensa del mundo entero ha vivido sobre "El séptimo cielo" al incendio de los elogios, destacando el trabajo perfecto de Janet Gaynor y Charles Farrell, los cuales se han señalado al



Un contrato notable de De Mille

Durante siete años miss Cumming debía llevar una vida ejemplar

Quizá por primera vez en la historia se ha presentado al caso de un contrato para regular la vida privada de una estrella. Las condiciones de este contrato privado han sido conocidas con motivo del divorcio instado por Dorothy Cumming, que representa el papel de Virgen María en la famosa película "El Rey de los reyes", contra su esposo el actor inglés Frank Elliot Dakin, fundador del club de los frescos en Hollywood.

Cuando miss Cumming firmó el contrato con Cecil B. de Mille en agosto del pasado año para representar el papel de Madre de Jesús en "El Rey de los reyes", firmó al mismo tiempo un contrato privado y particular, comprometiéndose a regular su vida privada durante un período de siete años de tal modo que durante todo ese tiempo miss Cumming debía llevar una vida perfecta y ejemplar en todos los sentidos, "sin decaerarse lo más mínimo", como dice el contrato.

Este contrato que no tiene precedente en los annales legales y tan poco puede tener justificación, pues se un atentado a la libertad personal, fué exigido por De Mille, por entender que el carácter religioso de la película obligaba a una intérprete, y especialmente a la Madre del Salvador a llevar una vida perfecta por lo menos durante los siete años que se han asignado de duración a la película citada. Miss Cumming, mientras aparece en el blanco lienzo, desempeñando tan importante papel, se debe conducir en público en todas las ocasiones enteramente de acuerdo con la más estricta moral cristiana.

Por esto en el tal contrato privado quedó estipulado que miss Cumming durante los siete años no se debía casar nunca en ningún momento o incidente desautorizado en el orden moral, contra su carácter. No se podía en nada alguna divorciar de su marido por nichas que fuera las razones que tuviera contra él durante ese período. De Mille quedaba autorizado por el contrato a oponerse a toda acción que miss Cumming tratara de iniciar.

Otra cláusula del contrato obliga a miss Cumming a no dar motivo alguno a su marido para que este pudiera pedir que se jurara el divorcio y caso de que lo intentara, la compañía De Mille quedaba autorizada para tomar las medidas que juzgara necesarias para la defensa.

También se acordó que la actriz no podía desempeñar durante todo el período de siete años ningún papel en el cine ni en el teatro que no fuera del más puro



DOROTHY CUMMING

belleísima intérprete del papel de Virgen María en la película "El Rey de los reyes"

carácter y exquisita moralidad, estando prohibidos en absoluto los papeles de vampirosa y los de mujer degradada. Es

decir, sólo lo que fuera contrario a la moral de Cristo.

Actualmente miss Cumming lleva pedido el divorcio, y su abogado Milton Cohen alega el motivo de manifiesta crueldad y pide se conceda a su cliente la custodia de los dos niños que tiene el matrimonio.

Aunque está todavía ligada por el contrato de De Mille a otros seis años de no poder trabajar en los puntos que le placan, se espera que los tribunales autorizarán pronto tal contrato por ser atentatorio a la libertad individual.

Este famoso contrato fué firmado el 21 de agosto de 1928 por miss Cumming, Leo Goodstadt y Cecil B. de Mille.

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Maquillaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura. Hensé a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2975 G. :: GRACIA

CONOCIDO E IGNORADO

Magnette Luffin, la ex un tiempo la más célebre estrella francesa, va a venir a España a filmar una película. Hay quien asegura que está muy gruesa, pero sí, por hermosa y artista.

Milton Sills, últimamente asistió a un baile de disfraces que se celebraba en Chicago y no hay ni que decir que fue el héroe de la fiesta.

La casualidad quiso que el disfraz de mujer de Milton Sills llevara un collar de perlas artificiales y a instancia de las lindas muchachitas, no tuvo más remedio Milton Sills que repartir las perlas de su collar entre las admiradoras.

El éxito fue enorme y la rubia de la mujer de Milton Sills, Doris, fue histórica.

En Hollywood es la cosa más corriente ver, en plena candidez, a algunas muchachas regando sus familias en "mal-lat", dejando a la vista de transeúntes la contemplación de sus miembros y también por llevar en sus trajes a las famosas "estrellas" casi en el traje de baño.

Pero lo más gracioso es que ya nadie quiere la cabeza al presta la menor atención a sus exhibiciones de desnudez.

Lo inmoral se con vierte en moral con la costumbre.

Maria Casajuan, la condesa del Concurso de la Fox, anda muy preocupada aprendiendo el inglés, pues dice que es muy difícil y que solo un gringo como lo, podrá enseñárselo a aprender bien.

Retos de reconocer que la niña no se explica mal del todo.

Betty Blythe, la famosa "reina de la risa", se halla en Hollywood, querida de todos, pero olvidada completamente por los productores.

Betty, para llamar la atención de estos señores, se está haciendo peluca, se corta el pelo, y se le quiere vestir ahora de negra pero todo en balde, no la hacen caso.

Carol Dempster nació el 16 de marzo de 1902 en Santa María, Estado de Cal. formó la compañía el famoso Griffith cuando viajaba cierta noche en una ferrocarril benévola. Tiene el pelo rubio azulado y una gran boca roja y luminosa.

Norma Shearer dice que la mujer debe arreglar la moda a sus conveniencias. Así, por ejemplo, la mujer que no tenga apetezidas las piernas, debe llevar larga el vestido y la que sus brazos no fueren lo bien hechos que deseara, llevar las mangas de

las hermanas. Una es Diana King, nombre de escena — y la Janice Wilson, ambas trabajando en películas también.

Raymond Griffith, es un hombre de mucho mundo pues ha viajado por casi todo el mundo, a excepción de Noruega, Suecia y Dinamarca.

Y ahora, sólo se piensa de hacer un pequeño viaje en tren, lo pone malo. Tiene un empuje cónico.

Los más recientes naufragios sociales — se entienden divorcios — son María Prevost y Kenneth Harlan, Mrs. Beery y Wallace Beery, Mrs. William K. Van derbilt y Mrs. Vanderbilt, Miriam Cooper y Ruoni Walsh, Arnes Ayres y Marnet Henrichs, Mrs. Gosselle y Maurice Costello, Marilyn Miller y Jack Pickford.

John Waters, director prestó sus servicios durante catorce años en suscrites en diversos departamentos de los estudios antes de recibir el título. La primera película en que intervino con el carácter de director fue la intitulada "Por una mujer".

Durante los últimos cuatro años, Thomas Meighan ha tomado parte en más de cien festivales y funciones benéficas y ha contribuido a colectar más de cien mil dólares a este fin.

La Paramount tiene constantemente empleados en sus estudios a tres reputados modistos para la creación y confección de los trajes que lucen sus actrices en la pantalla.

LA ÚLTIMA SIEMPRE "EL CINE"

Noah Beery posee una de las más valiosas colecciones de armas que existen en los Estados Unidos. Algunas de estas pertenecen a Europa, otras de México, China, Japón y otros remotas países. Varias de ellas datan de los días de la colonización americana y otras de los tiempos de la Conquista.

Nola Luxford se ha convertido ahora en la señora William Baumgardner, hijo de Baltimore sin dejar representando en Hollywood. Ahora tiene dinero y marido, y no necesita para nada las películas.



Las alegres chicas (las de Berlin), no se atreven a zambullirse en el agua, por temor a los "hombres". ¿Vaya vergüenza para las actrices!

los vestidos largos. Y lo demás por el estilo.

Ronald Colman dice que no se piensa casar con Betty Jewel, pero su divorcio con Thelma Hay es ya un hecho.

Otro casamiento al agua, Anna Berk y Bobby Argow han aplazado su boda y dicen que por ahora solo serán buenos amigos. Y puede que algo más...

A Florence Vidor le sobra el dinero y se ha comprado una casa en Honolulu, para ir a pasar el verano en ella.

William Haines, el novel "astro", tiene una hermana casada y con dinero.

Alice Joyce ha abandonado momentáneamente la escena muda y trabaja para el teatro. Se espera dare poco el cambio.

Lola Wilson nació en Pittsburgh y tiene

El Mundo de la Cinematografía

POR ESOS CINES

BARCELONA

Desde mi última reseña a la fecha, además del color insubrible de estos días, hemos tenido los verdaderos aficionados al arte mudo, la misma en cuestión de estrenos que de repises, una serie de acontecimientos a cual más interesantes. Veamos en qué han consistido.

En los cines Pallé y Capitol hemos asistido a los repises de «Dick, el Guardia Marín», «La viuda alegre» y «Hojas de Páramo». Creemos no hace falta hablar de ninguna de ellas, pues todas son sobradamente conocidas por el público barcelonés y dada su calidad, de todos conocida, huelga todo comentario.

En el Coliseum hemos podido admirar nuevamente «La Venus americana», «Baculatas, a retaguardia» y «El mal de las esposas», de las cuales tampoco hablaremos, y por último, en Kursaal y Cataluña, nos han servido el plato fuerte de esta calurosa temporada con el estreno de la magnífica producción «La Huella del pasado», una de las más bellas muestras de la cinematografía y de la que nos ocupamos más adelante.

No obstante la bondad de las cintas antes citadas, los locales han seguido desiertos a pesar de que en alguno de ellos se disfruta de agradable temperatura y de que las cintas merecen la pena de asistir a los mismos. En fin, es una lastima que el público no corresponda al esfuerzo de los locales, a los que sólo van los verdaderos amantes del Séptimo Arte y los reducidos cinematográficos.

Sólo nos resta ahora desear que continué esta rocha de buenas producciones, que el público se da cuenta de que es cierto cuanto decimos y que asista a los cines que tanto se esfuerzan en dar programas interesantes y dignos de consumo, entre tanto se presenta la ocasión de lanzar las grandes producciones en cartela para la próxima temporada, que pronto se pródigas en acontecimientos y estrenos sensacionales.

JUNIOR.

KURSAAL Y CATALUÑA.— *Rosa del viento.* Verdaguer. — Nada de particular en su argumento y sólo una buena interpretación por parte de Patsy y Ruth Miller y Pauline Garon.

Nobles del Oeste. Verdaguer. — Como su título ya explica cuál es su asunto, sólo citaremos a los intérpretes, que sólo son regulares, Joan Arthur y Wylly Waine.

Cuando ama una mujer. Fin. — Bien por Mrs Busch y Owen More y nada más, pues el argumento está muy gastadillo y no merece la pena.

La huella del pasado. Pro-Dis-Co. — Ha sido una de las películas sobre las cuales más se ha discutido y sin embargo, a nuestro juicio, es de la mejor que se produjo durante 1926. Prescindiendo del asunto, que hubo quien dijo que no sería bien recibido ni comprendido por nuestro público, por tratarse de los amores entre un pastor protestante y una muchacha de la aristocracia americana, opinión que no compartimos, pues tra-

tándose de un sacerdote al que le está permitido casarse, y no de un cura católico, al que le está vedado, justo y natural es que se enamorase y que para lograr la realización de sus deseos siga los mismos pasos que cualquier otro mortal; la película es obra que vale la pena y que merece toda clase de elo-



Leatrice Joy y Lewis Stone, en una escena de *No engañe usted a su mujer*.

gio, pues lo mismo la finura con que se desarrolla el argumento, que la fortiosidad y verismo y justicia de la interpretación, son dignos de todo elogio. La escena del chaparral de trenes es de una realidad y fuerza dramática sorprendentes y está conseguida como sólo sabe hacerse ese trabajo de la cinematografía que le llaman Cecil B. de Mille. También muy bien realizada la transición de la novela de época actual a la de la Edad Media, y la quema de la effana en uno de los patios del Castillo.

En fin, una cinta que es una verdadera joya y una filigrana como se consiguiera muy pocas.

Los intérpretes, en sus dos caracterizaciones, moderna y antigua, muy ajustados moviéndose espléndidamente; son éstos: Gertruda Gondal, Vera Reynolds, Félix Frimantas, Joseph Schilkmat, William Boyd, que hace un pastor muy acertado y dentro de su carácter y Casson Vorjussen.

Los títulos de Díaz Alonso muy bien, aunque demasiado largo. La fotografía impecable y la dirección va hacia dicho que corrió a cargo de Cecil B. de Mille, y con esta está hecho su mejor obra.

Al marcen de la Ley. Pro-Dis-Co. — Una buena interpretación y un argumento aceptable, buena presentación y desarrollo racional. Lo mejor es la labor de Viola Dana y Robert Agnew.

Neufrogia. — Joseph Schilkmat y Secura Owen realizan en esta cinta una magnífica labor digna de todo encomio y este es el mayor mérito de la cinta, no queriendo decir esto que careces de ellos, sino que éste es el más sobresaliente de todos.

PATHE Y CAPITOL CINEMA. — *Mancha por manchas.* Fox. — Una película del Oeste con todas las características de esa clase de cintas y en la que la mejor calidad es la magnífica interpretación de George O'Brien y de Anita Stewart.

No pudo vencer. Exclusivas Vénix. — Argumento que conviene una buena lección para la juventud moderna, más amante de la independencia y la velocidad, que concientes muy bien todos los discursos y majaderías que hace, pero que al verlos realizar a sus padres, las encuentra ridículas y censurables, merced a lo cual se da cuenta de que el camino que sigue no conduce a nada bueno. A pesar de todo ello, la película, como no podía ser menos, termina bien y a satisfacción de todos. La fotografía mala y los títulos pésimos son un verdadero crimen de los Girardinos.

COLISEUM. *La isla de los sueños.* Ufa. — Argumento muy conocido y sin ninguna novedad, pero estupendamente interpretado por Liane Harri y Harry Liedtke.

El pasado azul. Paramount. Divertida comedia, casi una película cómica, que vale adentro gracias a los esfuerzos que hacen sus intérpretes y que consiguen su objeto, pues la cinta pasa bien, gracias a ellos. Son éstos: Roy Barnes y Secura Owen.

Herencia de muerte. Paramount. — Una pelea de niños origina una cascada de asesinatos entre dos familias que cada año ocasiona alguna víctima y al que pone fin, así a costa de su vida, una legión de y la hija del jefe de una de las familias, que se ha enamorado del primero. El argumento, por lo que hemos dicho, habrá visto el lector que no es nuevo, pero la interpretación es insuperable, y si no lo creéis, añádanse los nombres: Mary Miles Minter, Ruby La Fucelle, Antonio Moreno y Ernest Torrence.

JUNIOR.

PRUEBAS

LA SEMANA VERDAGUER

TODOS SOMOS HERMANOS

Otra muestra más de la gran guerra, muy bien resuelta, mezclado de dramatismo y comedia, dando así ocasión a su director e intérpretes de lucirse, como lo hacen.

Patsy Ruth Miller y George Jessel, con los protagonistas secundarios Vera Gordon, que es digna de mención.

LA PREPREGIO RUBIA

Un vodevil lleno de gracia y jocosidad que entretiene a todo el mundo, en el que luce sus excelentes cualidades como cómico de primera fila, el simpático Raymond Hitchcock.

UNA AVENTURA EN EL METRO

Una comedia de asunto muy original y llena de situaciones cómicas de buenas ley que da ocasión al apreciado actor Merle Hobb para hacer sus extraordinarias facultades artísticas y a Patry Ruth Miller de que su trabajo sea cada día más apreciado.

LOS CAJETES DEL CZAR

Es una lástima que el argumento de esta película no fuera todo lo original que deseáramos, pues tanto su presentación, dirección técnica y artística, fotografía, como el insuperable trabajo de Irene Rich, es todo ello magnífico, y de reunir la originalidad deseada, sería esta película una de las mejores presentadas.

No obstante, gusta y es dispensado el defecto.

Es el co-estelar, el veterano Conway Tearle.

LA MOVA DE MI NOVIA

Con sólo decir que Sydney Chaplin es el protagonista de esta película, basta para demostrar la bondad de la misma.

EL CIRCO DE LA MIENTE

Una cinta hecha al calor de «Varietés», muy llena de emoción y de efectos fotográficos tan maravillosos como bellos, encerrando un argumento muy de público y que da ocasión a Dolores Costello y Luisa Bremer de desarrollar un trabajo meritísimo.

A LA CAZA DE MARIDOS

Una comedia de lujo y moderna, estádo de de acertadas escenas cómicas perfectamente dirigidas que da ocasión a Charles Delaney, Jean Arthur, Mildred Harris y Walter Hiers.

LOS AMORES DE MANON

No hay obra, por sagrada que sea, que al caer en manos de un productor norteamericano no sea corregida, amañada o disminuida a su gusto, sin importarle un ápice el autor ni la psicología encerrada en la obra.

Esto no quiere decir que pierdan su espectacularidad la obra corregida, resultando muchas veces superior en conjunto que su original y más adaptable a los gustos de un público que vive en los públicos del cinematógrafo.

En «Los amores de Manon» ocurre lo apuntado, y hemos de confesar que la amargura de ver las dos unidades separadas al fin, se transforma en placida simpatía, en esta versión, al contemplar la unión de los dos enamorados.

John Barrymore es el protagonista ideal de esta producción, cayendo como siempre en envidiable altura su trabajo.

Dolores Costello es la ideal Manon que ve coronados sus amores con la felicidad.

EL PRESCO DE LAS TRINCHERAS

Es una divertidísima comedia en todo el sentido de la palabra, que no deja reposar al un momento al paciente espectador de su intención de risa.

Sydney Chaplin, está verdaderamente genial y Doris Hill, deliciosa.

LA HUERFANITA MILLONARIA

Un simpático asunto con una historia sentimental, que sin ser ninguna novedad, atrae



TEODORO ROBERTS

ría a la forma en que ha sido tratada, la imprime un interés que no hubiera tenido. Shirley Mason y Galeo Landis, son los protagonistas, que salen muy bien, como casi siempre.

DON JUAN

Con seguridad que sin el nombre del inmortal héroe sevillano, esta magnífica producción hubiera gustado igual y nadie achacaría las aventuras al Don Juan, pero conociendo su nombre y que ha sido filmada en Neotomárica, nos parece ya el conocido conquistador, un pronto noble caballero español, francés, inglés, indiano, etc., según requieran sus conquistas, ya es noble dama y doncella como de humildes aldeanas y huesteras.

John Barrymore, es hoy, quizá, el mejor actor del mundo. Sus caracterizaciones son perfectas y sublimes. Su trabajo es sobrio y natural; su porte es elegante y su simpatía atrayente. Con estas extraordinarias condiciones no es de extrañar el gran éxito de sus producciones.

En «Don Juan», John Barrymore nos demuestra una vez más la maestría de su trabajo, secundándole muy bien Mary Astor y

Estella Taylor, Jane Marlowe, Phyllis Harver, Myrna Loy y Helena Costello en representación del sexo castigado y Warner Oland por el conquistador.

Es, pues, «Don Juan», sin duda alguna, una de las mejores películas que podemos admirar en la venidera temporada, por lo cual no podemos por menos que felicitar a la casa Vanderbilt, concesionaria de esta magna producción.

OPORTO (PORTUGAL)

La industria cinematográfica en Portugal, que hace unos años se encontraba paralizada, espantada a los miembros portugueses que veían abandonado un arte que era uno de los medios más oportunos para manifestar el progreso del pueblo, acaba de reanudar gracias a la actividad del conocido periodista Reynaldo Ferreira, más conocido por su seudónimo de Reporter X, que disponiendo de una voluntad férrea y de un gran amor por el Séptimo Arte, acaba de fundar la Sociedad Productora «Reporter X Films», la cual tiene ya editadas dos películas que gustaron bastante al público portugués.

«O Taxi 9.297»

La primera producción de la «Reporter X Films», realizada en veinte días, es la que puede llamarse un verdadero tour de force, tiene siete partes.

Es una película magnífica sobre el punto de vista técnico, pero, principalmente, que puede compararse con cualquier película extranjera.

Es el autor del escenario el citado Reynaldo Ferreira, que a la vez fué el emisor en escena, y se basa la trama en el asesinato de la María Alves, hecho que ocurrió hace unos dos años, desarrollado con profunda comprensión del arte del cine, tanto que el espectador se ve obligado a no perder detalle.

La interpretación es correcta, no pudiéndose exigir más de artistas noveles, siendo éstos María Emilia C. Branco, Fernando Costa, Alexandre Amorim, Antonia de Souza, Alves de Costa, etc. La fotografía está muy bien.

«RITO DE RITA»

La segunda producción de la citada manufactura es esta interesante comedia en tres partes cuyo escenario y mise en scène, es también de Reynaldo Ferreira.

Posee la comedia numerosas escenas cómicas que hacen reír al más relucido durante largo tiempo.

La interpretación corre a cargo de Alves de Costa, Amores, Manuel Silva, Fernando Costa, Antonia de Souza, etc.

J. Alves de Cunha.

Oporto, Agosto 1927.

La mejor lámpara inrompible

RAY

Montada con
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 15. - BARCELONA

Hablando con los grandes "astros" de la Farándula Silente

HAROLD LLOYD

Mucho se ha hablado en la literatura cinematográfica, sobre la personalidad de este artista: Harold Lloyd ha recorrido todas las pantallas y todas las películas han podido leer sus evidencias de un balader auténtico del buen humor, de un generoso buen humor, con el que consigue despejar las sombras de la vida y llenar de risas el sendero...

En torno de las figuras resplandecientes del cine, generalmente la fantasía suele echar a vuelo las mentiras más atrevidas y absurdas; se abusa de la relativa impunidad de que se goza, ya que generalmente un "astro" está siempre al tanto del sitio en que los juicios van la luz. Y si pudiéramos recoger en un libro los diferentes conceptos escritos en torno de una misma personalidad cinematográfica, encontraríamos junto a los hechos fantásticos más fuera de sentido, los datos biográficos más encontrados y embusteros...

Y es que son pocos los que pueden hablar después de haber "visto realmente" sobre el terreno de la acción cinematográfica y casi todos se hanun en las ocurrencias vertidas por las empresas de publicidad, las más de las veces, para sercupulosos para poner por todo lo alto lo que mejor les viene en cabeza. Se trata de hacer propaganda y la verdad entre esa "demás" — cuenta muy poca.

En estas impresiones mías, ya algo que formalmente pasa sobre mis palabras un sello de incontestable autoridad: la nota crítica. Por ella se sabe que hay cierta que tiene la oportunidad de conocer a un "estrella" y fácil es de suponer que su palabra ha sido transmitida a estas páginas con lealtad y fidelidad.

Y en Harold Lloyd he tratado de poner todo el capital de mi poder relativo. Porque ese cómico admirable, uno de los héroes más populares de la comedia moderna, es uno de los más jóvenes, y de los que, progresando en la factura de sus argumentos ha seguido desde un principio

una línea uniforme, que ha abierto nuevas horizontes a un nuevo estilo...

Lloyd tiene una personalidad excepcionalmente extraña; bajo el birrotito menudo y la cara lamentable de Charles Chaplin, se pueden distinguir los rasgos de la persona, allí, muy en el fondo; pero bajo la sencilla caracterización de Ha-

rold Lloyd con ella de mí mismo, han llegado hasta mí muchas opiniones valiosas, que siempre he sabido respetar por ser ingenuamente sinceras, y por venir del subalterno que es el gran juez.

Hemos examinado hasta el sumario privado del artista: Harold Lloyd conversa sin afectaciones de ningún género; entre los grandes del arte quizá él, es el más humilde, no obstante que a su sombra se han desarrollado ya varios reputaciones: Bob Daniels, inició sus pasos como "leading lady" en las comedias primeras de Harold; Mildred Davis es una creación también del cómico que ahora, frente a mí, dice confidencias, detalles de su vida, impresiones sobre su profesión, sin que por un solo momento tenga su rostro un resplandor de pedante ría...

Está fuera de duda que Harold Lloyd ha sido siempre un buen hijo. Y esa virtud inimitable, ha hecho que crea interés en sus padres que a sus públicos, desde respecto del lugar de su nacimiento, que tan a menudo aparece en los periódicos, en los libros, en las hojas de reclamo que salen de las oficinas de publicidad. Y sus padres — lo asegura el mismo — le han dado su palabra de que el primer vagido de su vida honró el ambiente un tanto provinciano de Burrhead (Nebraska). Su padre era allí agente de la compañía "Singer" de máquinas de coser, y su madre seportaba con resignación cristiana, ya fuera de uso por cierto, el peso relativo de las labores de la casa. Harold pasó, pues, sus primeros años en medio de una estrechez, patrimonio de las gentes humildes, que se cobijaba en cuando en cuando con la miseria. Y la peor de todo era que ya los vecinos de Burrhead tenían sus felices máquinas de coser, que ya en el pueblo, hasta en sus tugurios más apartados guardaban el aparato que inventó Singer, y que por lo tanto, el negocio de Mr. Lloyd había sufrido una considerable depreciación.



Harold Lloyd aprendiendo el oficio de actor

rold Lloyd no se advierte al punto advierten cuando el hombre en sí, tan notablemente difiere...

Cuando después de haber llegado al estudio de Hal Beach, en donde desarrolla su sus facultades el mismo de los anteojos de marey, pregunté a mi "elector" a qué hora me iba a presentar a Harold Lloyd, me respondió un poco sorprendido:

— Pero si ya se lo he presentado a usted. Ahí lo tiene delante...

Y entonces quedó perplejo; escrutó con la pule dice esfuerzos por reconstruir sobre aquellos ojos un tanto bovinos, sobre ese aquel cuerpo marcial, silivo, sobre aquel rostro nuevo; las pupilas y el cuerpo y el rostro cinematográficos de los que tantas veces y con tanto entusiasmo he leído, formando parte del coro de carcajadas de tu salón de espectadores; y aun tuve que multiplicar mis esfuerzos para ver nacer los antedios de carey sin lentes, que como truyen la única pieza, el único "make up" de este maravilloso alegrador de estrímas...

— ¡Pero es posible... que me sea Harold Lloyd...

A todos los pasa lo mismo — contestó el propio actor, atendiendo a mi confusión —; yo, merced a ese privilegio puedo saber, entre las delicias del in-cógnito, que mucho me han valido para mis adelantos cinematográficos. Confundido entre la multitud, pienso,



Como en todos los casos de ahnía, un cambio de aires se impone. El padre de Harold abandonó su puesto publicista, y se dispuso a mudarse con el trinquete de sus máquinas la población de Beatrice, cercana y en cuyo mercado tenía cifradas grandes esperanzas...

Pero la persecución la mala suerte. En Beatrice había estado antes que él uno de sus más activos colegas, que había dotado del artefacto hasta a las criadas; y el número de adaptaciones que se podía vender,



apenas daba para mantener a raya la voracidad del consumo, generalmente especie de ogra, que por otra parte, no parecía haber avocacionado gran cosa desde épocas remotas. Harold Lloyd entonces, pensó ser clamoroso en trabajar.

Y toda una noche, se revolvió en su pobre lecho, pensando en la solución de su problema. Desde su llegada a Beatrice había traído un "esquema" en la que vendía el "Denver Post", pero como en el caso de su proyectar, alguien había cogido ya toda la venta del periódico, y el machucho apenas si podía vender unos cuantos números, con cuya utilidad compraba pastillas para la garganta, a fin de poder gritar más fuerte al día siguiente, y poder atraer más compradores con la nota semanal. El asunto no tenía remedio; había que pensar en algo más productivo, más práctico, para el mejoramiento de la hacienda doméstica... Y cuando las primeras luces del alba penetraron a través del transparente platicado de alfileres que trataba de cubrir la ventana de su cuarto, había encontrado ya un medio salustioso. Vendría "ruseitas" — esa mala reventada, que es la delicia de los pequeños — como aquel griego caricato y bajito que vendía en la esquina de su casa en Bu. chard; y cuyos emulso no abundaban en aquella población de Beatrice, inundada de periódicos y de máquinas de coser.

Su madre, que ha sido siempre su gran consuelo, le ayudó en su empresa. Y a partir de aquella tarde, la señora ostaba el mazo y Harold lo vendía a los transeuntes, los, un mes después tenía un carrito con cristales, desde el cual un agudo silbato de vapor llamaba la atención de los pequeños, a las que entretenía el nuevo comerciante con juegos de manos; barajas que desaparecen, puzuelos que se envuelven en flores, etc. Todo, aquellos trucos inocentes que había aprendido desde sus días de escuela.

Desde entonces, había sido grandemente aficionado a la teatral, y muchas veces, bajo su propia cama improvisaba con dos

o tres maderas, un escenario, representando, a su modo, tragedias y dramas, con terminas y cometas que siempre eran interrumpidas por la piadosa escoba de la madre, que tan poco entendía de aspiraciones artísticas...

El negocio comenzó a progresar. Ya en derredor del pequeño teatro de Beatrice, no había negocio mejor que el del pequeño, de Harold. Y de vez en cuando, siempre que el mazo se había agotado en el calleo concurriéndose en un torrente de monedas de níquel, ni machucho en,

traba quietamente al teatro a ver las primitivas versiones que iban al público, a la entonces famosa compañía de O'Connor, el actor que más le había gustado en su vida, y al cual tenía tanto deseo de llegar a emular.

Una noche...

Pero como que es mejor tratar de reproducir las palabras de Harold Lloyd, tal como las él, si bien que no con todo el sabor glitoresco que tiene en sus mentes, de vez en vez se,

frescos con una nota común, que es como la parte gráfica de aquella su dicit, la divertida.

...

"Una noche estaba yo muy impresionado contemplando el anuncio de una de las ventanas del teatro, en donde a la sazón incluía la compañía de O'Connor, cuando la casa comenzó a incendiarse. Los bomberos empezaron a inundar la calle, con un ruido de infierno, pero yo estaba tan interesado, que no acabé de darme por aludido. De pronto alguien me cogió por la cintura, y preguntándome de incertidumbre, me arrojó de la acera. Volví la cara asustado... estaba justamente en la presencia del propio O'Connor, quien me miraba con interés.

—¿No ves que de un momento a otro



pueden caer los techos... estúpido!" Pero luego, al ver mi cara de asustado, dibujó su expresión. Debo haberle parecido simpático, pues empezó a consolarme, y mientras los bomberos hacían un ruido en diablada, en combinación con los techos que se desplomaban, nació mi amistad con el actor, que después había de ser,

vienes tanto...

"No hay para qué hacer una larga lista, como que es corta. De así empezó mi carrera teatral, haciendo pequeñas partes, y realizando parcialmente mi sueño durante. Así vino a dar a Los Angeles, en donde la compañía quebró, y todos nos quedamos en la calle.

Era entonces, empezaba a desarrollarse la industria del cine, y yo concebí la idea de buscar trabajo entre los extras que a falta, se reunían en una casa que todavía



como en la calle Hill y Cune, para salir a los estudios. Allí conocí a otro colega, un lleno de necesidades y de aspiraciones. Aquel individuo era Hal Roach.

"Juntos salimos a buscar trabajo, y juntos nos rechazaron un centenar de veces. Una mañana, en que había invertido mi último dinero en el precio de los pasajes a Universal City, se talizó por fin mi gran aventura y la de él. Aquella mañana nos habían anunciado que necesitarían gente para unas escenas, y nos preparamos.

"Llegamos vivos... pero no vacíos. No era posible ni siquiera traspasar las puertas del estudio, pues el reparto estaba hecho desde hacía más de tres días... Y yo que había traído conmigo incluso una caja de "make-up" con la certosa de que hacía algo!... Toda la mañana nos lo pasamos merodeando por los alrededores, estudiando la manera de colarnos al terreno vedado. Por fin, a mediodía, cuando sonó el silbato para el "lunch", habíamos resuelto el problema. Durante ese tiempo, nos aplicamos el maquillaje, y cuando el silbato sonó de nuevo, para la entrada de los actores, ya caracterizados, nos encontramos con todos ellos. Y ya dentro de los muros de aquella que para mí había sido como una fortaleza, la Providencia vino en mi auxilio.

—¿Estás trabajando?

"Almuerzo me habléis con una voz que a mí me pareció del cielo. Contesté que no y con misma voz ya tenía trabajo para dos semanas, con el entonces fabuloso sueldo de 3 dólares y medio.

...

A partir de aquel día, Harold Lloyd empezó a subir. Hal Roach, un amigo y compañero de infortunio, realizando uno de esos cuentos encastadores de que está llena la vida vulgar, recibió una herencia, y se dedicó a hacer películas que distribuyó la Pathé. Recordando un antigua amistad contrató a Harold por cinco dólares diarios, con compromiso para un año de trabajo, para hacer con él los caract.

Un acto de simpatía

Una comida íntima a la estrella española Marina Torres

Organizada por algunos periodistas cinematográficos en el restaurant Isomet fué ofrecida una comida íntima a Marina Torres, la gentilísima actriz catalana de películas.

Esta comida de despedida, ofrecida con motivo de su marcha para Madrid, estuvo animada por un espíritu de cordialidad y camaradería incomparable, y sirvió de motivo para exteriorizar las ansias simpáticas con que comenta Marina Torres en su tierra, y la admiración que la prensa profesional siente por esta gran artista.

Esta fiesta, llena de intimidad, sirvió también para que el sin igual Ventura, luciera su gracia ebullente de gran ironista, su maestría del retratado y su habilidad en los juegos malabares de palabras.

Con decir que no hubieron bebidas, y añadir que en el lugar de honor se sentaba una mujer como Marina Torres, no comprenderá que pueda adjetivarse esta comida de inolvidable.

La gran actriz, con su gran simpatía supo dar la nota de camaradería y afecto, manteniendo, como única mujer de la concurrencia, la atención de todos, dirigiendo el diálogo, ebullente y culto de los señores de la prensa.

La cinematografía española y extranjera pasó por el tamiz de estos periodistas incorregibles que no dejan de ser periodistas ni para comer. En el momento de todos había un voto ferviente por que nuestra industria cinematográfica tome por fin la repatriación deseada.



MARINA TORRES

vista por el notable caricaturista Fresno, quien graciosamente le obsequió el día de su homenaje con esta caricatura.

Había también el convencimiento de que en nuestro país existen talentos todos condiciones exigibles para que pueda un

dia formar sin desdoro entre las principales naciones productoras de films, y el deseo de que nuestros actores y actrices productores no pasen a engrosar las filas de los productores extranjeros.

Esta clase de homenajes, tan sinceramente ofrecidos, pueden servir a todos en legítimo orgullo, pues exteriorizan el catalanismo que despierta en la prensa la causa de nuestra cinematografía, y el cariño que ésta siente por sus modestos y ahorrados auxiliares.

Entre los asistentes al homenaje se hallaban los señores Fresno, director de «Arte y Cinematografía» y Presidente de la «Asociación de Periodistas Cinematográficos»; el director de esta Revista, señor Lafuente, Furnó, de «Las Noticias»; Molino, de «El Diluvio»; Gubart, de «La Voz»; J. Brotons, de «El Día Gallego»; N. Brotons, de «La Noche»; Ventura, de «El Diario de Barcelona»; P. y M. Bisquay, de la «Novela Semanal Cinematográfica»; Molas, de «Luz»; Vidal, de «Arte y Cinematografía», y el que suscribe estas líneas.

Esperamos que esta fiesta íntima haya servido para mostrar a la señora Marina Torres el cariño y la admiración que sienten sus paisanos por ella, y el gusto con que se vería su nombre a la cabeza de cualquier producción seria y de responsabilidad artística que se filmase en Barcelona.

M. V.

trajes llamados "los tristes" y que pronto se hicieron famosos entre la gente menuda. Fué en una de esas comedias mal recibidas, pero que iban poco a poco haciendo el mundo temblar que un día habría de cubrir al comediantes de los espejos vacíos, cuando él sufrió el accidente doloroso que le privó de dos dedos de la mano derecha. Un accidente vulgar que estuvo a punto de acabar con su vida.

Data de esa época la amistad crecidísima de Harold y Hal Roach. Ambos en trópicos puntos, ambos salieron al mismo tiempo y juntos han seguido hasta hoy, pero que el cómico empezó a producir su propio teatro. El romance ha durado en su vida, y la que fué su amante en tanto disparejados episodios de comedia, lo es ahora en su hogar verdaderamente feliz. Da vida desahogada por él, alejada por él, ha conquistado el teatro de su hogar.

Y como en un "fade out" final, en la película cinematográfica de esas dos vidas, la cortina se va cerrando poco a poco, se ve dos figuras que se estrechan, entre sí,

mansuamente, tiernamente, en un abrazo que sólo romperá las leyes del divorcio, el algún día la ciencia llega a cruzar entre las rosas perfumadas del Inerte de su amor...

JOSE M. SANCHEZ.

Hollywood, 1927.

(Los datos que dan lugar a esta información pertenecen a extractos del libro "El mundo de la novela").

Continuación de la página núm. 5

CARMEN VIANCE

Se lo diré yo — Y ante la cara curiosa de la sublime artista, decimos muy serios: — En su novio.

— ¿En mí...? — Soñita a ver, y luego:

— ¿Pero si ya no tengo novia...!

— ¿Que usted no...? ¡Vamos, por Dios...!

— De verdad, Palabra de honor — año de al ver nuestro gesto de incredulidad.

Carmilla, lector, se pone seria. Es verdad, no miente.

Carmen Viance, la daltirrosa artista madrileña, el legítimo orgullo de nuestra cinematografía, con sus veintidós años, con su belleza imponderable no tiene novio.

Admiradores, señores. Nos enseña cartas y más cartas, fechadas en todos los lugares de España. Muchas vienen del extranjero. Pero Carmilla no es novio.

Y a nuestra estupor dice, sencillamente, acariandónes con un voz y con la mirada dulce de sus ojos inmensos:

— ¿Qué quiere usted...? Yo soy mí...

— Así es ella, amiga lector, Guapa, guapísima... Modesta, simpática, buena...

Eres un ángel, Carmilla, Carmen bonita. Un ángel con los ojos muy negros y muy grandes y con los labios muy rojos, como una tentación. Un ángel encarnado en la soberbia estatuilla pagana de tu cuerpo maravilloso.

GUSTAVO DEL BARCO Y CABEZAS. Madrid, 1927.

**NUESTRO
CONCURSO**

Gazapos pelicularos

SIN FAMILIA. — En no mismo día Remigio encuentra al simpático Matías, que amplora la caridad pública tocando un violín y poco horas después con una cónsula.

Pobre Matías, lo queremos que te sigan, pero no salen curules para los que no quieren ir. — J. F. A. Valencia.

COLIBRI. — El padre del protagonista recoge un monedero de oro que se ha dejado olvidado la prima de Colibri, y luego, con el dinero que le dieron por el monedero, compra de plata (según un telegrama de la cinta), esta una cantidad al aire. ¡Vaya que gente está sobre por el mundo!, pero el monedero (era de oro o de plata) lo mismo da después de perdido. ¡Vaya señores pelicularos! Plata u oro, todo es vil metal. — D. S. L. Barcelona.

EL MURCIELAGO. — La mancha se mueve debajo de nos cunas, y ésta gira sobre sus patas de atrás y queda adosada a la pared, pero después cuando tira el Murciélago la cuna se mueve, corre, debiendo de quedarse sujeto por el eje a la pared, pero en parte no me extraña, porque en el lienzo las paredes y cunas no tienen la debida consistencia o solidez. — D. R., Madrid.

EL HIJO DEL CAÍD. — En una escena, Rodolfo Valentino usa reloj de pulsera, y es un anacronismo por la época a que se refiere la acción de la película, época patriarcal en que los minutos no tenían la prisa de ahora y con el reloj de sol bastaba.

En ese lugar por qué en esa ocasión también el sídolo llevaba reloj pulsera. Sin duda, para no retrasarse. Era tal la impaciencia aunque siempre se le esperaba. — V. P., Cabañal.

MIGUEL STROGOFF. — En uno de los últimos cuadros, aparece el protagonista Ivan ante el Carr, una vez cumplida su misión, y luego (Ivan) unas «atribuciones» (pídalo «Rudolfo Valentino»), y muy preguntamos si en aquella fecha tenía alguna noticia sobre si había sido hecho el pedido a París del tal Rodolfo. — P. de G., Bilbao.

LOS DADOS ROJOS. — Los esbirros de North matan al compañero de Johnny Vane y a consecuencia de la herida recibida se manchan de sangre los billetes que llevaba la víctima. Lo más natural es que se manchen los de la parte de fuera, así aparecen en una escena, pero en otra aparecen en el interior y en otra en el centro. ¿Es que justaba al «conditio las manchas»? — J. F. L., Madrid.

EL SOL DE MEDIANOCHE. — Desarrolla la acción en la Rusia esplendente y fastuosa de los Zares, poco antes del memorable eclipse de Sarajevo... según dice el argumento y antes de la Gran Guerra, apareciendo la protagonista con el cabello a lo chico y las curvas a la garçon.

¿Tan adelantada estaba la moda del pelo corto en aquel tiempo y no nos dimos

cuenta hasta hace tres o cuatro años. — J. B. M., Tortosa.

EL CISNE. — Para preservarse de la lluvia se refugian en una cabina abandonada el Príncipe Alberto, la Princesa Alejandra y sus amigos. El preceptor (Ramón Carra) sirve a su Alteza el Príncipe un huevo pasado por agua. No me explico que hubiera huevos en una cabina abandonada en el bosque. — J. G. L., Zaragoza.

METROPOLIS. — El cartel en una de las escenas dice: «una casa de igual apariencia que las demás». Y sin embargo es muy diferente la casa del señor Rotung de los altísimos rascacielos de «Metropolis», pues más bien parece una casa de labriegos.

Vamos a hallar la apariencia. ¿En qué se parecen un gigante y un enano? En que tienen ojos, nariz, boca, etc. Muy bien; vamos ahora: ¿En qué se parece la casa del señor Rotung a los altísimos rascacielos? La respuesta no es difícil y menos con un ejemplo por delante. Tiene la palabra el copista de apariencia. — S. S., Barcelona.

MIGUELITA. — William Haines presenta el hijo de los hermanos de Miguelita y se advierte que lleva una camisa listada a cuadros, pero la hermana pequeña me al río y William se vola al mismo para salvarla llevando una camisa blanca. ¿Se la pudo cambiar? pero ¿para qué? y si tuvo tiempo de ésto, ¿por qué no se quitó las pesu-

La casa que fabrica y vende más paraguas y sombrillas de España

Pio Rubert Laporta

66 RONDA S. ANTONIO



MARCA DE FÁBRICA

TELÉFONO A 2072

Indispensable para
El veraneo
**Sombrilla
Campo
a 1'95**

1

Imprescindible para
La playa
**Sombrilla
Japonesa
a 3'50**

2

Indiscutible para
Excursión
**Bastón Lidoner
con Guzo
a 1'95**

3

REGALOS VERDAD

COLOSAL SURTIDO EN ARTÍCULOS FINOS A PRECIOS INVEROSÍMILIS. Visiten mis 14 escaparates y verán que mis precios no tienen competencia.
SECCIÓN ESPECIAL CARTERAS Y BOLSOS DESDE 1 PTA. A LO MÁXIMO



El tenor **Ricardo C. Lara** firma los sellos de sus discos con la famosa pluma **Conklin Endura**

Grabe en su memoria



PROCOFILMS

PROCOFILMS

PROCOFILMS

PROCOFILMS

PROCOFILMS

PROCOFILMS

Nos lo agradeceré

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todos bien conocida la importancia y necesidad que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero tampoco nadie ignora que a pesar de todo, en la confección de algunas películas existen algunas deficiencias, como son las equivocaciones de costumbres, falsedad de época o lugar, detalles, malos interpretos, falta de ritmo, mala edición, etc., que restan todo el interés de las escenas del arte cinematográfico, como la obra del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar a los autores pequeños y medianos a los cinematografistas, y al mismo tiempo que atraer de todas las actividades a nuestros queridos lectores, hemos resuelto adhirir al pensamiento de millones de personas, inaugurando este mes, a la vez que interminable sección, en la cual podrán colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que surtamos sus deseos del cadete de la verdad, y revertido de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda nota debe venir acompañada con el cupón correspondiente llenado que insertamos al pie, en sobre blanco e impreso con un sello de autorización sin cuyos requisitos no será válida.

De la sociedad del correo recibe respuesta únicamente al momento de inscripción, es solo algunas solicitudes de las notas enviadas y publicadas. Las notas recibidas serán publicadas por orden riguroso de recepción.

PREMIOS

Mensualmente se premiarán los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de 20 pesetas el primero, 15 el segundo y 10 pesetas cada uno el tercero y cuarto. El importe de los premios será remitido, bien por giro postal a una cuenta corriente conveniente, a la dirección del correspondiente premiado, siempre que se expida.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
 Provincia de _____ calle _____ núm. _____
 piso _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película _____
 que es como sigue _____



La indiscutible supremacía del



PROGRAMA GAUMONT



se afirma una vez más, esta temporada
con las grandes exclusivas:

Casanova, el galante aventurero
por Ivan Mosjoukine

D. Quijote de la Mancha
de Lauritzen

Bodas sangrientas
por María Jacobini

Adios, juventud
por Carmen Boni

La novela de un joven pobre
por Suzy Vernon

La tía Ramona
por artistas nacionales

El fantasma del Louvre
por René Navarre

El iudío errante
por Gabriel Gabrio

¿Chico o chica?
por Carmen Boni

*Las nueve Selecciones Gaumont Dia-
mante Azul, resumen de la mejor pro-
ducción cinematográfica Mundial*

NOTA: Todas estas producciones son europeas.

